

REVISITA A *PUERTORRIQUEÑOS*, PRESENTACIÓN DE *RETRATOS DE MACHINA*

Resumen: Edgardo Rodríguez Juliá reflexiona sobre sus publicaciones *Puertorriqueños* y *Retratos de machina*, como reescritura y ampliación de anécdotas tanto de sus crónicas como de la obra de su tío abuelo, el escritor y cronista Ramón Juliá Marín. El autor devela que es como completar la caracterización de los personajes y a la vez animar sus motivaciones, mientras el narrador permanece «casi como una sombra invisible».

Palabras clave: literatura puertorriqueña, cuento, *Retratos de machina*, *Puertorriqueños*, Ramón Juliá Marín

Abstract: Edgardo Rodríguez Juliá reflects on his publications *Puertorriqueños* and *Retratos de machina*, as a rewrite and expansion of anecdotes both from his chronicles and from the work of his great-uncle, the writer and chronicler Ramón Juliá Marín. The author reveals that it is like completing the characterization of the characters and at the same time animating their motivations, while the narrator remains “almost like an invisible shadow.”

Keywords: Puerto Rican literature, short stories, *Retratos de machina*, *Puertorriqueños*, Ramón Juliá Marín

Fecha de recepción: 16 de enero de 2023

Fecha de aceptación: 10 de febrero de 2023

Entiendo, mediante este neologismo, que *palimpuesto* es variación de palimpsesto, siendo este último una escritura sobreimpuesta. La variante, entonces, el *palimpuesto*, término algo esforzado, debo admitirlo, sería la reescritura

de un cuento; en el caso que nos ocupa, como ya explicaré, sería principalmente la reescritura de una «anécdota». Es como regresar de vuelta a la semilla del posible cuento para finalmente hacerla germinar; sería como una veladura de escritura que bien conserva visibles los trazos, las marcas de la escritura original: es el *grafiti* trazado sobre el grafema.

Los dos primeros cuentos de *Retratos de machina*, titulados «Hermanos toda la vida» y «Cambio de vida», están compuestos a manera de variación temática y amplificación de las anécdotas, o asuntos, sustraídos de dos narraciones breves, con ambición cuentística una y novelística la otra, de la obra de mi tío abuelo, el novelista y cronista de principios de siglo XX, Ramón Juliá Marín. Es un pequeño homenaje que le rindo a la memoria de este escritor trágicamente malogrado por una muerte temprana y nuestro consabido olvido. Murió joven en 1917. El centenario de su muerte no se pudo conmemorar en la Universidad del Turabo a causa del huracán María. Valgan estos cuentos como testimonio de mi compromiso con el rescate de su obra.

Los otros *palimpseos* toman como punto de partida anécdotas apenas bosquejadas en mi libro de crónicas, publicado en 1988, y titulado *Puertorriqueños*. En estas narraciones, aquí reunidas bajo *Retratos de machina*, se amplifica la anécdota, el motivo originario de la narración; no sólo escribo y calco sobre el original, sino que también escribo a partir de este.

Algunas de las anécdotas convertidas en cuentos son las siguientes: los equívocos sentimentales que provoca una gira playera, años que se vivieron en el ocultamiento de un amor, motivos del cuento *Monchín del alma*; las incertidumbres de la devoción de una joven pueblerina hacia el cura del pueblo, asunto de *El cura Esteves*; la leyenda del *Manco Cepeda*, uno de los pintorescos personajes de la crónica de Rivero sobre la

Guerra Hispanoamericana; la evocación de las casetas y retratos de machina, apariciones durante las fiestas patronales de mediados de siglo pasado, está presente en *Los esquivadores*; el niño que viene a conocer el bravío mar frente al Capitolio es la anécdota familiar para el cuento *La inocencia*. *El medio punto* es cuento que destaca lo mismo el enamoramiento de una pareja de Miramar que las insinuadas deslealtades de una sirvienta de Puerta de Tierra. *El barquito* testimonia la añoranza del emigrante puertorriqueño a mediados del siglo pasado, los que se embarcaron «pa' los niuyores». *La sombra en el retrato* trata sobre los celos de campo y barriada, la violencia extendida que engendran. *El Tú y yo* refleja las ambiciones profesionales y sentimentales de la clase media baja en promoción social hacia los años setenta. *El niño riñón* y *Nuestro soldadito* tienen como meta la veracidad de un diálogo figurado *en casa* de un pueblo pequeño de los años cincuenta. *Hermanos toda la vida* y *Cambio de vida*, los palimpcontos en torno a las anécdotas provistas por la escritura de Juliá Marín, quise que fueran narraciones *ejemplares* de esa objetividad y distanciamiento que cultivó lo mejor del realismo decimonónico. Desde el punto de vista temático, la colección empieza y termina retratando los recelos y resentimientos entre hermanos.

Sería una reescritura que lo mismo amplifica la anécdota como establece una mayor densidad y sugerencia entre los personajes. Es, para sintetizar, como completar la semblanza o caracterización de los personajes y a la vez animar sus motivaciones. En *Puertorriqueños* los perfiles a veces contenían cierta tendencia a la caricatura. Aquí esta última estaría ausente, o, al menos, esa fue mi ambición literaria. Es pasar de la anécdota descarnada a la plena viveza del cuento; de la mera anotación certera a la narración sugerente.

Mis *Puertorriqueños* se convirtió entonces, y de manera figurada, en un «gabinete de curiosidades» en la espera de ser ani-

madras, anécdotas engavetadas en el libro precursor, bosquejos a la expectativa de convertirse en narración. Según pasaron los años posteriores a su publicación, fui entendiendo *Puertorriqueños* como un territorio a explorar, justo en la búsqueda de esas *epifanías* de sentido humano y significación social que caracterizaron el *Dubliners* de James Joyce. Entonces quedarían las revelaciones relativas al *tono*. De la sátira que animó buena parte de *Puertorriqueños*, aquella ironía juvenil también compasiva, pasó en *Retratos de machina* al distanciamiento y la objetividad. Si en *Puertorriqueños* un poco se trataba de saquear la anécdota, asaltarla a veces mediante la burla, el pretendido tono, la anhelada voz de *Retratos de machina*, es cierta distancia irónica. Sería, en todo caso, algo así como la perplejidad ante las conflictivas relaciones humanas. Ese sentido de extrañeza inquisitiva creo que caracteriza el tono, la voz autoral del libro. Es una mirada más inclinada a entender la conducta que a juzgarla. Finalmente, pienso que esta colección es un intento por dibujar el arco de la *intrahistoria* puertorriqueña del siglo XX, ese algo misterioso de la historia sentimental y memoria emocional de nosotros los puertorriqueños.

La búsqueda de lo sutil, el toque leve en lo que toca a caracterización, descripción, viveza en el diálogo y en la narración, centraron mi ambición para este libro de cuentos. Quise la más leve sombra para el narrador que se proyecta en la página. Eso que llamamos «tono» es justamente esa sombra casi invisible.

En San Juan,

11 de noviembre de 2022